

Número abierto

Las Relaciones Internacionales constituyen una disciplina académica cuyo origen se atribuye, desde los consensos epistémicos dominantes, al período de entreguerras en la primera mitad del siglo XX. Buscando diagnósticos para desentrañar la naturaleza de dinámicas sociales a nivel transnacional, ésta se ha ido nutriendo, desde sus inicios, de importantes aportes provenientes de otras disciplinas sociales, tales como la Historiografía, la Teoría Política, la Sociología, la Geografía e incluso, más recientemente, algunos elementos de la Antropología Social. Si bien los primeros años estuvieron claramente definidos por un marcado anglocentrismo y occidentalismo —que todavía perduran hoy, a pesar de las transformaciones posteriores—, a partir de las décadas de 1990 y 2000 han proliferado, desde otras geografías y epistemologías, una gran diversidad de estudios críticos focalizados en visibilizar cuestiones internacionales desde enfoques feministas, poscoloniales o neo/posestructuralistas, entre otros. Ello ha permitido que afloren nuevas áreas de estudio, como los Estudios Críticos de Seguridad o los debates en torno a la idea del Antropoceno. No obstante, todavía existe una brecha, hasta cierto punto jerárquica, que separa al núcleo más *mainstream*, ocupado por los autores y autoras ubicados en la llamada “síntesis neo” —(neo)liberalismo y (neo)realismo—, de la inmensa variedad de propuestas alternativas que se engloban en lo que Robert Cox definió como “estudios críticos”, conformando estos últimos la “periferia” de la disciplina.

Este Equipo Editorial se ha posicionado siempre a favor de apoyar la multidisciplinariedad y riqueza actuales de la disciplina, así como del desarrollo de enfoques críticos plurales que visibilicen la diversidad de factores, ideas y discursos que moldean la realidad internacional. Una de las formas a través de las que en esta revista se da cabida a esa multiplicidad de epistemologías, metodologías y objetos de estudio es proponiendo la publicación de números abiertos con periodicidad anual. Con la motivación de proporcionar un espacio a aportes novedosos y particulares —que contando con una calidad reseñable, no siempre encuentran su hueco en las diferentes llamadas a contribuciones dirigidas a la constitución de monográficos— este tipo de dossiers favorecen la creación de una suerte de “diálogos improbables” —término acuñado por Rafael Grasa¹— entre artículos y autores de naturaleza dispar. El presente número, con sus ocho artículos inéditos, constituye un buen ejemplo de este ejercicio a favor del acercamiento entre desemejantes dentro de la misma disciplina.

La apertura del número corresponde, en este caso, a un aporte de William Bain, originalmente publicado en 2017, y que ahora llega traducido al castellano en nuestra sección “Fragmen-

¹ Grasa, R. (2020). Diálogos improbables y asincrónicos en la madurez. Cuando las relaciones internacionales, la investigación para la paz y las ciencias sociales discuten sobre racionalidad, agencia y estructura. En García Segura, C., Sanahuja, J.A. y Verdes-Montenegro, F.J. *100 años de Relaciones Internacionales: una mirada reflexiva* (pp. 397-406). Tirant Lo Blanch.

tos”. Se trata de una categoría que habitualmente corresponde, en esta revista, a monográficos, pero a la que se ha dado cabida en este número abierto de forma excepcional. En el artículo, bajo el título *La anarquía internacional y la teología política: reformulando el legado de Thomas Hobbes*, su autor recupera el concepto de anarquía hobbesiana aplicada a lo internacional, tan explotado por las escuelas de pensamiento clásicas de la disciplina, para darle una vuelta de tuerca y reflexionar en torno a su naturaleza socialmente construida en un contexto histórico concreto, enraizada sobre un fuerte componente de teología política. Adoptando un nuevo prisma con el que aplicar la reflexión en torno a uno de los conceptos más clásicos de las Relaciones Internacionales, el texto es un buen ejercicio de conjugación entre tradición y contemporaneidad.

Repensar conceptos y autores desde diferentes enfoques y escuelas de pensamiento es una tarea que se repite habitualmente desde las últimas décadas. La existencia de algunos vacíos y silencios en las líneas argumentales clásicas se hacía más evidente conforme diferentes colectivos sociales y corrientes de pensamiento tomaban impulso y cuestionaban las estructuras sociales históricamente construidas desde la desigualdad. Partiendo del conocimiento consciente de estas propuestas, el primer artículo inédito del número nos presenta la obra de un autor cuyas reflexiones, si bien más próximas al racionalismo que al reflectivismo, se abrieron en sus últimos años a nuevos movimientos sociales como el pacifismo o el feminismo. En *La contribución de Manuel Sacristán a la teoría internacional crítica: conocimiento, ética y práctica contrahegemónica*, Javier Morales Hernández pone en valor la aportación del filósofo marxista, principal introductor de Gramsci en España, advirtiendo, no obstante, de su postura crítica con respecto al postestructuralismo o frente a las denuncias de la “colonialidad del saber”.

Simone Lambiase también recupera el pensamiento de Gramsci, haciendo dialogar las corrientes posestructuralistas y el modelo neogramsciano desde una perspectiva crítica. De esta manera, en su artículo *Un debate teórico entre Gramsci y Foucault, contrahegemonía y agencia a través de la Teoría del Discurso y de la Genealogía: el caso de las luchas indígenas en el Estado de Chiapas*, el autor pone el foco en las diferencias onto-epistemológicas que se dan entre las corrientes positivistas y las pospositivistas. Para ello, desarrolla una metodología en torno a la Teoría del Discurso y a la genealogía con el objetivo de detectar los porqués de la influencia de estos discursos y dónde se sitúa el poder. Tal y como sentencia la autora, pudiendo ubicar el espacio en el que reside el poder, este se puede desafiar y transformar. En definitiva, Lambiase desarrolla un artículo que ayuda al lector a tener una mejor comprensión de las relaciones de poder a lo largo de la historia, tomando como caso de estudio la región del Estado de Chiapas, en México.

Pasando de una reflexión sobre diferentes corrientes de la disciplina a centrarse más específicamente en cuestiones metodológicas, Alberto Castillo nos trae el tercer artículo de este número. *Apuntes sobre el método de rastreo de procesos en Ciencia Política y Relaciones Internacionales* se presenta como una revisión bibliográfica de los textos más relevantes sobre *process tracing*, siendo así una valiosa contribución para la academia hispanohablante, pues la gran mayoría de la literatura que ahonda en esta materia es de origen anglosajón. Definido por Waldner² como un método de inferencia causal, el rastreo de procesos permite el análisis de situaciones históricas, políticas y sociales estudiando los pasos intermedios en los procesos de toma de decisiones. Ya sea como

² Waldner, D. (2012). Process Tracing and Causal Mechanisms. En Kincaid, H. (Ed.). *The Oxford Handbook of Philosophy Science* (pp. 65-84). Oxford University Press.



herramienta principal o complementando otros métodos de investigación, puede ser interesante para politólogos e internacionalistas, como se observa en algunas de las propuestas que siguen.

Transferencia de la agenda internacional de género al Estado de Chile: roles, facilitadores y obstáculos de Camila Troncoso Zúñiga es un claro ejemplo del uso de esta metodología basada en el rastreo de procesos. El artículo versa sobre la creación y elaboración de políticas públicas con perspectiva de género en Chile durante el periodo de 1990 a 2019, así como la influencia del movimiento feminista en estos procesos. De esta manera, la autora analiza diversas entrevistas a actores que han tenido un rol clave en el devenir de transferencia de la agenda internacional de género a nivel estatal en Chile. El resultado de la investigación determina que, efectivamente, el papel de distintas agencias internacionales y regionales ha tenido una gran relevancia en la política chilena. Este artículo no solo es un gran aporte a este número de *Relaciones Internacionales*, sino que contribuye a reconocer la labor del movimiento feminista en la creación de políticas públicas en Chile con un enfoque de género.

Por su lado, en el artículo *El método feminista y el derecho al refugio*, Cristina M. Zamora Gómez parte del interés social que la feminización del refugio ha generado. Aplicando un enfoque *jusfeminista*, la autora ahonda en el término “refugiado” como un concepto androcéntrico que ha generado que, a lo largo de la historia, ciertos colectivos hayan sufrido una falta de protección internacional por no ajustarse a la definición de refugiado recogida en la Convención de Ginebra de 1951. De esta manera, Zamora Gómez denuncia en su trabajo que la variable de género sigue sin estar incluida en el proceso para la determinación del estatuto de persona refugiada, a pesar del impacto demostrado que la violencia de género y la violencia sexual tiene sobre la vida de las mujeres refugiadas a lo largo de toda su experiencia como tales. Es por esto que señala la necesidad de revisar, aplicando un enfoque de género, las instituciones encargadas de atender a las personas solicitantes de protección internacional y, concretamente, a las personas refugiadas.

Siguiendo con la teoría feminista y los estudios de género, *Descifrando los mensajes de la violencia de género en África*, de Enzo Lenine y Elisa Gonçalves, aborda los actos de violencia a través del lenguaje. Comprender su significado subyacente pasa necesariamente, señalan los autores, por analizar las diferentes formas de violencia y su interrelación, así como por conocer su conexión con el estado, el sistema económico y el colonialismo. Este último punto es especialmente importante, ya que, a pesar de los avances, siguen encontrándose vacíos y silencios en los estudios de género que beben del tradicional occidentalocentrismo de la disciplina. Este artículo invita a repensar las diferentes formas de violencia contra la mujer —y los sujetos feminizados, como recuerdan los autores— como actos que trascienden de lo particular a lo colectivo, y que deben analizarse contemplando también las problemáticas del Sur Global.

Seguidamente nos encontramos con el trabajo de Sheida Besozzi, *¿Ha crecido una flor en el infierno? Leer la historia moderna de Irán a través de la participación no violenta de las mujeres en la lucha política*, en el que la autora trata de visibilizar las acciones de resistencia civil de las mujeres iraníes. Para ello, Besozzi propone partir del año 1870 para así abarcar los diversos acontecimientos históricos que se han dado en el país hasta la actualidad y en los que han participado mujeres, tales como las Protestas del Tabaco o la Revolución Constitucional. Utilizando un enfoque feminista, que se apoya en los Estudios de Resistencia y las Relaciones Internacionales, la

autora propone una línea de investigación desde el subcampo de la resistencia civil para analizar y comprender los cambios sociopolíticos que se han dado en el país, siempre dando protagonismo a las mujeres iraníes y de la diáspora.

Cerrando la sección de artículos, y con base en la realidad internacional más actual, Car-los Sanz Díaz y José Manuel Sáenz Rotko nos traen *¿Segunda Guerra Fría? Un análisis desde la Historia y las Relaciones Internacionales*, una aportación al diálogo entre ambas disciplinas. Desde un enfoque historiográfico, los autores exploran el concepto de “Guerra Fría” como referente plurisignificativo, así como la pervivencia de su legado a través del discurso y la conveniencia o validez de significantes derivados de este como “Nueva Guerra Fría” o “Segunda Guerra Fría”. Valiéndose de la teoría del encuadre o *framing* de Goffman —y, dentro de ella, del recurso a analogías históricas—, se cuestionan si la reactivación del mismo es útil para dar sentido a la coyuntura internacional vigente, y analizan cómo desde algunos estados se ha utilizado la idea de “Nueva Guerra Fría” como discurso movilizador y legitimador de unas visiones e intereses que ellos mismos definen.

Poniendo el broche a este número, la sección de “Reseñas” abre con la obra *Pensar el Tecnoceno, vivir el Cosmoceno. Distopía y esperanza en la era de la emergencia climática*, cuya autoría corresponde a Álvaro San Román, comentado, en este caso, por Yoan Molinero Gerbeau. Se trata de un aporte que pone sobre la mesa algunos de los debates más relevantes en torno a ciertos imaginarios y diagnósticos que se plantean en torno a la crisis climática global, cuestionando la viabilidad de modelos hegemónicos como el de la llamada “sostenibilidad”, asentada sobre la ontología del Antropoceno.

Andrés Gómez Molina, por su parte, reseña *Estrategias descoloniales en comunidades sin estado*, una obra en coautoría de Ahmet Akkaya y María Lois. Tratándose de una obra colectiva, ésta recopila estudios, reflexiones y propuestas en torno a la existencia de proyectos de emancipación social, autodeterminación, autogestión y supervivencia, puestos en marcha por diversas comunidades que, a lo largo y ancho del globo, no cuentan con el respaldo del sistema interestatal mundial ni funcionan bajo sus lógicas.

El claroscuro catalán. Nación, emoción e identidad en el proceso independentista, escrita por Ana Marta González y reseñada por Elena Álvarez Álvarez, revisa el llamado “problema catalán” poniendo el foco en los aspectos de naturaleza cultural y emocional. Sin olvidar los factores político-económicos, históricos y legales de base, esta obra invita a seguir conversando sobre los conceptos de identidad, nación y estado, o sobre la relación entre la realidad local, estatal e internacional sin perder de vista lo que es, a la vez, objetivo y solución de problemáticas como esta: la convivencia.

Los videojuegos, siendo un elemento realmente novedoso, se han convertido en una herramienta de poder blando dentro de las relaciones internacionales. Esto es precisamente lo que señala Juan Andrés Gascon Maldonado en su reseña de la obra de Antonio Moreno, *Tecnonacionalismo, guerra digital y videojuegos en China*. Según afirma quien reseña, Moreno introduce los videojuegos dentro de los debates de las Relaciones Internacionales, aplicado al uso que China hace de ellos en su política exterior.



Palestina: Ocupación, colonización, segregación de Itxaso Domínguez de Olazábal es una obra que denuncia el relato hegemónico que impera en los debates en torno al conflicto palestino-israelí y decide visibilizar las voces de Palestina. La autora de la reseña, Ana Olmedo Alberca, destaca la visión estructural del conflicto presente en la obra, algo novedoso dentro de los análisis y las representaciones tradicionales que se han hecho a lo largo de la historia sobre la cuestión.

La variedad de artículos y reseñas que conforman este número 51 de *Relaciones Internacionales* evidencia aquello que, precisamente, se destacaba al inicio de este editorial: la creación de “diálogos improbables” de Rafael Grasa. Una conjugación de la que los lectores y lectoras de la revista pueden disfrutar en este número, y que confiamos favorezca la apertura de nuevos debates e impulse (cosmo)visiones y acercamientos alternativos sobre el mundo que nos rodea. Todo ello sin olvidar que, esencialmente, este es un espacio de visibilización para enfoques teóricos y los pensamientos menos hegemónicos. ●

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales>
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional



FECYT-388/2022
Fecha de certificación: 01/03/2022
Válido hasta: 02 de julio de 2023